

Historias que Jesús contó – El Hijo pródigo - Lucas 15.11-24

Un joven sin nombre, un hermano y un padre rico. V.12 **Quiero la parte de mi herencia ahora, antes de que mueras.** Normalmente la herencia era recibida al morir el padre por eso es sorprendente que el hijo menor demande ahora la división de los bienes. El mostraba falta de respeto por su hermano mayor y su padre. **Cuando caminamos pensando solo en nosotros mismos vamos a herir a muchas personas.**

El joven pensaba que, si tuviera una vida diferente, si tuviera "libertad" para hacer lo que quería y cuando quería y como quería, entonces podría abrazar todo lo que la vida tenía para ofrecer y ser feliz. Su primer paso sería alejarse y libertarse del control de su padre y ser señor de su propia vida.

Este joven representa mucha gente ¿verdad? ¡Cuidado porque no todo lo que brilla es oro! La emoción (la fantasía) engaña la razón.

El v.13 dice que él **se mudó a una tierra distante.** ¿Porqué distante? Porque creía que en cuanto más lejos estuviese de lo que le incomodaba, en este caso su familia, mejor. **Son muchos los que piensan que la felicidad tiene que estar por cierto en otro lugar.** Otra Iglesia, otro conyugue, otro empleo, etc. El problema es que a menudo tratamos de encontrar la felicidad adonde y como no deberíamos porque no buscamos a Dios.

Muchas veces las bendiciones están delante de nuestros ojos, pero no las vemos porque estamos ya convencidos que tienen que estar en otro lugar, más allá, más lejos. **En 1915 un hombre llamado Ira Yates compró una granja en Texas. El criaba ganado, pero no ganaba suficiente para pagar la hipoteca y estaba en peligro de perder la granja. Su familia empezó a depender de la ayuda del gobierno. Él vivía ansioso acerca de cómo iba a pagar sus deudas. En octubre del 1927 unos **sismólogos** de una petrolera visitaron su granja y le dijeron que había la posibilidad de existir petróleo en sus tierras. Perforaron la tierra y a los 1,100 pies encontraron una reserva de petróleo que empezó a producir 12 millones de barriles al año. Hasta hoy, siguen bombeando petróleo de ese pozo. ¡El Señor Yates en el día en que compró la tierra, recibió también el petróleo, sin embargo, estaba viviendo de la caridad! ¡Era un millonario viviendo en la pobreza! **¿Cuál era el problema?** El desconocía que había riqueza adonde vivía. El secreto estaba en ir más a fondo de lo que los ojos podían ver.**

Es probable que todo lo que deseas y necesitas ya está delante de ti, pero el problema es que lo desconoces y continúas viviendo en la pobreza. Es necesario ir más a fondo, invertir tiempo, trabajar lo que tienes, remover las piedras, regar la tierra, llamar a los sismólogos para que te ayuden a descubrir adónde es necesario perforar. Sea esto tu matrimonio, sea tu empleo, sean tus finanzas o tu vida espiritual. El pasto siempre parece ser más verde del otro lado y quizás lo es, pero todo lo que tienes que hacer es regar lo tuyo. **Mi matrimonio es verde pero no es ni suerte, ni misterio, ni secreto. Es fruto de los dos estar decididos a regarlo, a remover las malas hierbas y a seguir las instrucciones del manual que nos fue dado cuando nos casamos.**

Tal como aconteció con este joven, muchas veces la busca de lo que pensamos ser mejor, nos lleva a ir más allá de lo que el PADRE celestial quiere y terminamos por ser heridos y

herimos a los que amamos. Es posible que algunos no se den cuenta de que ya tienen lo que necesitan. Quizás porque no es exactamente lo que esperaban y no reconocen que es la respuesta de Dios. Un diamante bruto no deja de ser un diamante pero necesita de ser limpiado, trabajado.

El alcanzó lo que deseaba y descubrió que no era lo que esperaba v. 13-14 **allí derrochó todo su dinero en una vida desenfrenada y se le acabó el dinero.** No solo perdió su herencia, sino perdió su dignidad, su identidad. Descubrió que la vida es más que dinero y fiestas. Hay cosas mucho más importantes y muchos todavía no han aprendido esta lección.

Lucas 15.15-16 **Convenció a un agricultor local de que lo contratara, y el hombre lo envió al campo para que diera de comer a sus cerdos. El joven llegó a tener tanta hambre que hasta las algarrobas con las que alimentaba a los cerdos le parecían buenas para comer, pero nadie le dio nada.** El pagó un alto precio y descubrió que cuando buscamos la satisfacción en esta vida lejos del Padre, acabaremos sin nada. El diablo es un mentiroso, promete mucho para después robar todo, nuestra integridad, futuro, matrimonio, familia, trabajo, dinero, la fe y la esperanza. El engañó a este joven y le robó todo. **Felizmente Dios está con nosotros para reemplazar y devolver lo que el diablo roba.**

Lucas 15.17 **Cuando finalmente entró en razón...** No sabemos cuánto tiempo él vivió en estas circunstancias, pero termina por reconocer que cometió un gran error. A menudo las personas tienen que tocar fondo antes de reconocer sus errores y se arrepienten.

El joven necesitaba de volver a tener propósito para su vida y descubre que eso solo es posible regresando a la Casa de su Padre. **No podemos seguir adelante sin la presencia de Dios en nuestra vida.**

Ahora tiene dos caminos delante de él. Regresar y tragar su orgullo ó continuar como está. Infelizmente el orgullo es un arma que Satanás usa para robarnos las bendiciones de Dios. El orgullo nos lleva a no regresar y hacer lo correcto. Mentiras del diablo, no mereces que te perdonen, no te van a perdonar, no te quieren más, etc. Tienes que decidir a quién vas a oír.

¿Qué hace él? Lucas 15.18-19 **Volveré a la casa de mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no soy digno de que me llamen tu hijo.** Él reconoce su pecado contra Dios y su padre toma una decisión muy importante, que regrese. A esto llamamos arrepentimiento. No solo reconocer nuestros errores, sino también ir en la dirección opuesta. Este es el paso a dar para **recomenzar** nuestras vidas.

Lucas 15.20 **Entonces regresó a la casa de su padre, y cuando todavía estaba lejos, su padre lo vio llegar. Lleno de amor y de compasión, corrió hacia su hijo, lo abrazó y lo besó.** Es significativo que el padre no fue en busca de su hijo, sino que esperó que él regresara. Su hijo no estaba perdido, sino que fue rebelde. Él se fue por su propia voluntad y el padre tenía que esperar hasta que él fuera quebrantado y estuviera listo para regresar. Como este padre, Él espera con paciencia que entendamos nuestro error. No tienes que forzar ni manipular a tus hijos. Sino orar, ayunar, llorar y esperar hasta que regresen.

Cuando regresen cuida de tu actitud y de tus palabras. **Mira lo que el padre NO dijo a su hijo:** ¡Fuiste un mal agradecido!, Un testarudo ¡Yo te advertí! ¿Porqué no me escuchaste? No, para él lo importante es que el hijo regrese y está dispuesto a Perdonar, Olvidar y Restaurar inmediatamente. ESTE ES EL MENSAJE DE LA GRACIA DE DIOS. El amor del Padre para con nosotros nunca cambia.

Lucas 15.21 **Su hijo le dijo: "Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, y ya no soy digno de que me llamen tu hijo.** La alegría del padre era tan grande que ni escuchó los argumentos de su hijo. Celebró porque el hijo estaba perdido y fue encontrado. **Este es el corazón de Dios que, aunque nos alejemos de Su voluntad El nos llama a venir a El y caminar en obediencia.** Cuando confesamos nuestros pecados y volvemos al Padre hay fiesta en el cielo.

Si hemos pecado contra Dios ó alguien, todo lo que tenemos de hacer es reconocer nuestro error, confesar e ir en la dirección de lo que sabemos ser correcto.

Es posible que presentemente estemos como el hijo pródigo. Quizás en bancarrota en diferentes áreas de nuestra vida. Estoy feliz de poder decir que nuestro Padre celestial está esperando que regreses a casa.

Esta parábola es sobre el amor de Dios que está dispuesto a aceptarnos de vuelta. Para que puedas avanzar con tu vida, tienes que regresar a la presencia a la casa de Dios.

1. Quizás te has alejado de la casa de tu Padre celestial. Hoy Dios te está llamando a regresar y te invita a volver a Su familia.
2. Quizás algunos están buscando lejos lo que ya está en tu vida. Dios te llama a hacer un esfuerzo y a desarrollar, a mejorar, lo que ya te entregó y no que te vayas.
3. Si saliste de tu casa en rebeldía contra tus padres, hónrales, busca la paz con ellos. Quizás no saliste físicamente pero tu corazón no está con ellos.
4. Quizás nunca has aceptado a Cristo como tu Salvador personal, pero podrás hacerlo hoy. Los brazos de Dios están abiertos para perdonarte y recibirte en sus brazos. Haz esta oración: Señor, reconozco que soy un pecador, pero creo que Jesús murió por mis pecados. Me arrepiento de mis pecados y pido perdón. Por la fe acepto a Jesús como mi Salvador y acepto tu perdón por mis pecados. Te agradezco en el nombre de Jesús. Amén. Hoy Dios te invita a Su casa.